

LA CAPACIDAD GUBERNAMENTAL EN EL DESARROLLO COMPETITIVO REGIONAL DE OAXACA: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA

*Alfredo Ruiz Martínez¹
Reyna Minerva Hernández Vásquez²*

Introducción

El presente artículo aporta esencialmente elementos teóricos y metodológicos para el estudio sistemático del papel relevante del factor gobierno como promotor de la competitividad regional para el desarrollo sustentable.

A partir de la década de los años ochenta México se incorpora cada vez más al fenómeno generalizado y acelerado de la globalización que se caracteriza por la convergencia hacia mercados más abiertos y competitivos. Esto crea la necesidad de incrementar la competitividad en una forma constante para que exista crecimiento económico sostenido. En la actualidad es muy común hablar de competitividad, en las empresas, a nivel regional, nacional, estatal e inclusive local.

En el ámbito regional, la competitividad es la capacidad de atraer e incubar nuevos negocios y proveer un entorno que conduzca al crecimiento de las empresas existentes. Lo anterior se logrará si se ponen en marcha políticas y condiciones que aseguran y sostienen un alto nivel de ingreso per cápita y su crecimiento continuo. La competitividad en este ámbito se mide por el nivel de vida alcanzado por la población y la tasa de crecimiento económico per cápita.

Es en este sentido, de la generación de condiciones para el desarrollo de las empresas por medio de políticas de promoción e impulso a las actividades económicas que el papel del gobierno resulta relevante en el proceso competitivo. Esto es que la competitividad depende no solo de lo que ocurra en las empresas como entidades inteligentes sino de las condiciones del entorno gubernamental favorable para que crezcan y se desarrollen las empresas.

México se ha incorporado a la dinámica del proceso de apertura de mercados surgida después de los ochentas, por lo que tiene el reto de ser competitivo a nivel mundial, es de los países más abiertos al mercado internacional, tiene acuerdos de libre comercio con 31 países en tres continentes, presentando un índice de apertura al exterior del 70% (exportaciones + importaciones/PIB) (Kliskberg, 2001:13). Sin embargo, es de los países menos competitivos.

La falta de competitividad genera problemas de desigualdades territoriales en cuanto a desarrollo económico y social. Las desigualdades, en términos de producto bruto absoluto y per cápita entre regiones, implican fuertes desequilibrios territoriales y problemas de equidad, lo que frena el desarrollo económico y social. Hay desequilibrios de ingreso per cápita entre países y regiones subnacionales. Otros problemas derivados de tales desequilibrios son el empobrecimiento, la migración, la distribución inequitativa de la riqueza, etc. Tal es el caso de América Latina, y en el cual se encuentra México.

Como ya se mencionó, México es uno de los países más abiertos al mercado internacional, y por lo tanto Oaxaca está inmerso en esta apertura; sin embargo es mínimamente

¹ Profesor Investigador del Instituto Tecnológico de Oaxaca

² Estudiante de doctorado del Instituto Tecnológico de Oaxaca

competitivo, sus exportaciones registran al 2002 alrededor de 31.36 millones de dólares, representando el .02% de las exportaciones totales del país, dos años atrás Oaxaca reportaba 37.12 millones de dólares en exportaciones, esto indica la disminución que ha tenido año con año, en 1990 representaba el .17% de las exportaciones totales, ha caído en .15%, por lo que la balanza comercial es negativa cada vez con mayores cifras desde 1998; En cuanto al producto interno bruto, al año 2002 representa el 1.55% del PIB total del país, lo que ha disminuido, ya que en 1995 representaba el 1.62%.

La presente ponencia tiene como objetivo abordar la competitividad económica en relación a uno de sus actores más importantes: el gobierno. Se busca contribuir con un método apropiado al conocimiento de Índice de Competitividad para las regiones de Oaxaca. El Índice General de Competitividad indica las capacidades de las regiones de generar crecimiento económico y hacerse competitivas. Las capacidades a medir se refieren a diferentes factores, de carácter económico, social e institucional, basado en un enfoque sistémico de la competitividad.

Problemática general

En el contexto de la globalización económica mundial un elemento clave en el desarrollo económico de nuestros tiempos es sin duda la competitividad. El presente artículo aborda la competitividad económica en relación a uno de sus actores más importantes: el gobierno. Se busca contribuir con un método apropiado al conocimiento de Índice de Competitividad para las regiones de Oaxaca. El Índice General de Competitividad indica las capacidades de las regiones de generar crecimiento económico y hacerse competitivas. Las capacidades a medir se refieren a diferentes factores, de carácter económico, social e institucional, basado en un enfoque sistémico de la competitividad.

Con el proceso de globalización en marcha, la política exterior de los países propició la apertura de los mercados y tratados de libre comercio. Hoy en día, el fenómeno más significativo es la globalización de la economía. No hay duda que estamos inmersos ante una economía globalizada, en la que la competitividad es un elemento clave de la supervivencia en la economía mundial. La apertura de mercados en este contexto globalizado ha creado la hipercompetencia global en el mercado local.

La falta de competitividad genera problemas de desigualdades territoriales en cuanto a desarrollo económico y social. Las desigualdades, en términos de producto bruto absoluto y per cápita entre regiones, implican fuertes desequilibrios territoriales y problemas de equidad, lo que frena el desarrollo económico y social. Hay desequilibrios de ingreso per cápita entre países y regiones subnacionales. Otros problemas derivados de tales desequilibrios son el empobrecimiento, la migración, la distribución inequitativa de la riqueza, etc. Tal es el caso de América Latina, y en el cual se encuentra México.

México se ha incorporado a la dinámica del proceso de apertura de mercados surgida después de los ochentas, por lo que tiene el reto de ser competitivo a nivel mundial, es de los países más abiertos al mercado internacional, tiene acuerdos de libre comercio con 31 países en tres continentes, presentando un índice de apertura al exterior del 70% (exportaciones + importaciones/PIB) (Kliskberg, 2001:13). Sin embargo, es de los países menos competitivos.

En el año 2001, México ocupa el séptimo lugar mundial en exportaciones (Notimex, 2002), con un monto de 158,442 millones de dólares, al año 2002 el monto de exportaciones fue de 160,682.02 millones de dólares, ocupando la plataforma exportadora el 35% del PIB

nacional. De estas exportaciones casi el 50% son maquila, la cual también representa más del 50% de las exportaciones manufactureras, el resto de las manufacturas tienen cada vez un mayor contenido importado por un proceso de desarticulación de las cadenas productivas en la economía mexicana, donde casi el 50% tiene un alto contenido importado. Ello explica el que, de los componentes del total de mercancías exportadas en el año 2000, las partes y componentes importadas representan casi el 80%, el 20% restante es la aportación neta del sector maquilador y que es básicamente mano de obra, pues los insumos nacionales son menos de 3%, así que la manufactura sigue siendo de ensamble (Villarreal, 2002:18-21).

En esta perspectiva, México es poco competitivo como parecen indicar las cifras de exportación y apertura a los mercados internacionales. En el Reporte Global de Competitividad 2002-2003 elaborado por el Foro Económico Mundial, México aparece en el lugar 45, cayendo del lugar 42 reportado el periodo anterior; aún así, es uno de los tres países latinoamericanos que destacan en este reporte. En el Informe del Instituto Internacional de Desarrollo Administrativo IMD, México bajó cinco posiciones en la clasificación de competitividad mundial 2003, al pasar del lugar 19 al 24 entre 30 países con más de 20 millones de habitantes. Según este informe, de los cuatro grandes factores que integran este índice de competitividad, México solo mejoró el de desempeño económico, pero se rezagó en eficiencia empresarial y gubernamental, así como en infraestructura. El mayor retroceso de México fue en infraestructura, donde ocupaba el lugar 23 en el 2002 y pasó al 29 en el 2003, mientras en los subíndices de desarrollo y aplicación de tecnología se ubicó en el lugar 25 y en fondos para el desarrollo tecnológico en el 27.

El Informe de Competitividad Latinoamericano 2001-2002 del Foro Económico Mundial, reporta que México ocupa el cuarto lugar, antecedido por Trinidad y Tobago, Costa Rica y Chile, éste último ocupa el primer lugar. El informe antes mencionado es el primero sobre la materia que se publica en colaboración con el Centro de Desarrollo Internacional de la Universidad de Harvard y que complementa el Informe de Competitividad Mundial 2001, publicado por el Foro Económico Mundial desde 1979.

Hay que tener en cuenta que una nación es competitiva por la competitividad de sus estados, territorios, sectores, redes de empresas y en sí, de diferentes actores; por ello el estudio de la competitividad se hace con un enfoque sistémico, en el que intervienen diferentes actores y en diferentes niveles. Con el fortalecimiento de la competitividad se contribuye al crecimiento económico, por tanto hay la posibilidad de desarrollo. Así que si el gobierno es competitivo, estará en condición de contribuir a la competitividad global de la economía, con ello será posible el crecimiento económico, base fundamental del desarrollo económico y social del país.

Como ya se mencionó, México es uno de los países más abiertos al mercado internacional, y por lo tanto Oaxaca ya está inmerso en esta apertura; sin embargo es mínimamente competitivo, sus exportaciones registran al 2002 alrededor de 31.36 millones de dólares, representando el .02% de las exportaciones totales del país, dos años atrás Oaxaca reportaba 37.12 millones de dólares en exportaciones, esto indica la disminución que ha tenido año con año, en 1990 representaba el .17% de las exportaciones totales, ha caído en .15%, por lo que la balanza comercial es negativa cada vez con mayores cifras desde 1998; actualmente tiene un saldo negativo por más de 50 millones de dólares (Secretaría de Economía, 2003: 4) En cuanto al producto interno bruto, al año 2002 representa el 1.55% del PIB total del país, lo que ha disminuido, ya que en 1995 representaba el 1.62% (INEGI, 2000: 147-150).

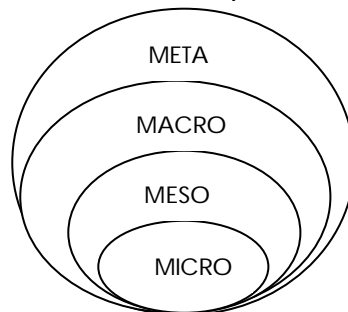
Oaxaca es uno de los tres estados más pobres del país, e inmerso en esta economía de mercado necesitaría ser más competitivo para mejorar su situación. El estado presenta un grado de marginación generalizada, ocupa el primer lugar en el índice de marginación.

El 76.44% de la población recibe menos de dos salarios mínimos (año 2000). En cuanto al producto interno bruto por persona, ocupa el último lugar desde 1970, con una tasa de variación del PIB del 2.58% de 1970 a 1993 (INEGI, 1996: 45. CONAPO, 1996: 130). Es de los tres estados del país con menor cobertura de agua potable con un 64.6%, y de drenaje con un 45.6% (año 2000). Todos estos datos reflejan la situación económico-social que se presenta en el estado de Oaxaca, problemas donde la competitividad juega un papel clave.

La competitividad económica y la capacidad gubernamental

Se define a la competitividad como la capacidad de las regiones para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo, concepto en el cual se basa un estudio de competitividad regional de la Secretaría de Desarrollo Regional de Chile y que es un trabajo base para esta investigación; el enfoque teórico en que se basa esta investigación es en el enfoque de la competitividad sistémica, el concepto de competitividad sistémica plantea que la competitividad empresarial, el logro de superiores niveles de competitividad, es el resultado de la interacción compleja y dinámica entre la capacidad organizativa de una sociedad, el Estado, las instituciones intermedias y las empresas, es decir, entre cuatro niveles de un sistema nacional: meta, macro, meso y micro, teniendo como marco el contexto internacional. El modelo de competitividad sistémica comprende la unión de esfuerzos para que se mejore el desempeño de la sociedad en distintos niveles (García de León, 2002:1). Este enfoque de la competitividad sistémica divide y analiza la competitividad en cuatro niveles (figura 1):

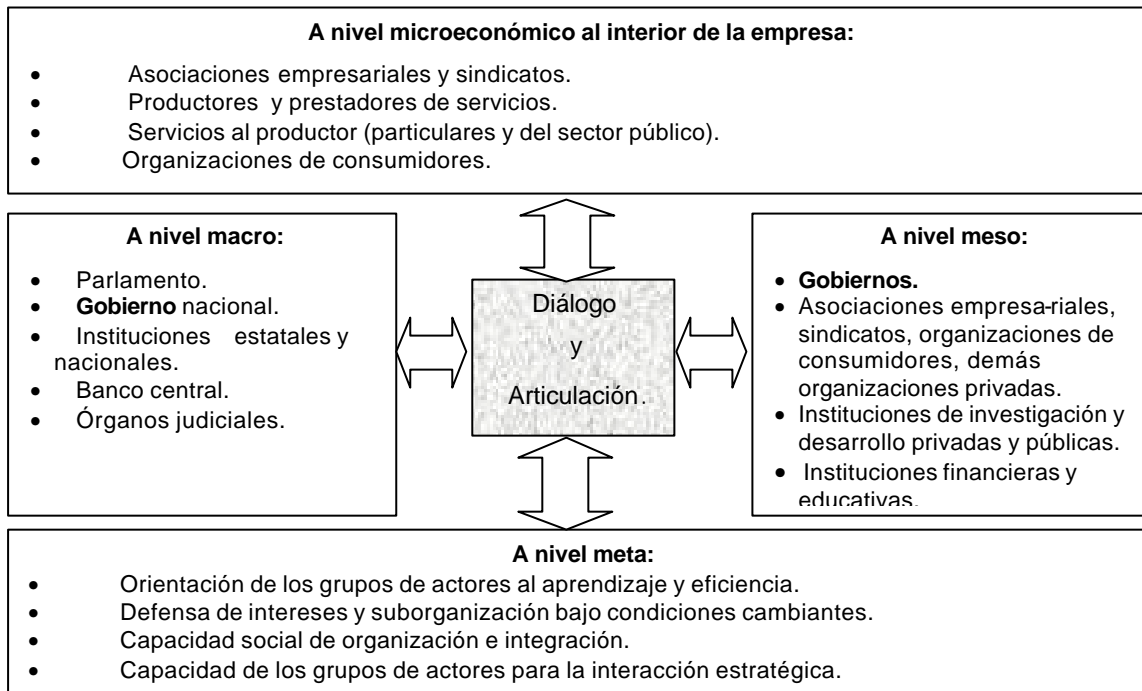
Figura 1: Niveles de la competitividad sistémica



- Nivel micro:* Tiene como actores principales las empresas, quienes buscan eficiencia, calidad, flexibilidad y rapidez de reacción, estando muchas de ellas articuladas en redes de colaboración mutua (figura 2) (Esser, *et. al.*, 1994:1). Se conforma por el conjunto de empresas de los diferentes tamaños y sectores de actividad, la cultura empresarial donde se encuentran inmersas, su capacidad gerencial y para integrarse a las diversas formas de asociación y cooperación interempresarial, por las actividades que desarrollan para subsistir, crear y desarrollar ventajas competitivas (García de León, 2002:22). Tiene relación con la capacidad de gestión que potencia el proyecto de vida de las personas,

los planes de negocio de las empresas, la misión de las organizaciones, las estrategias empresariales, innovación, mejores prácticas en todo el ciclo de la producción, logística empresarial y pensamiento de largo plazo (figura 3) (Gamba, 2000:12).

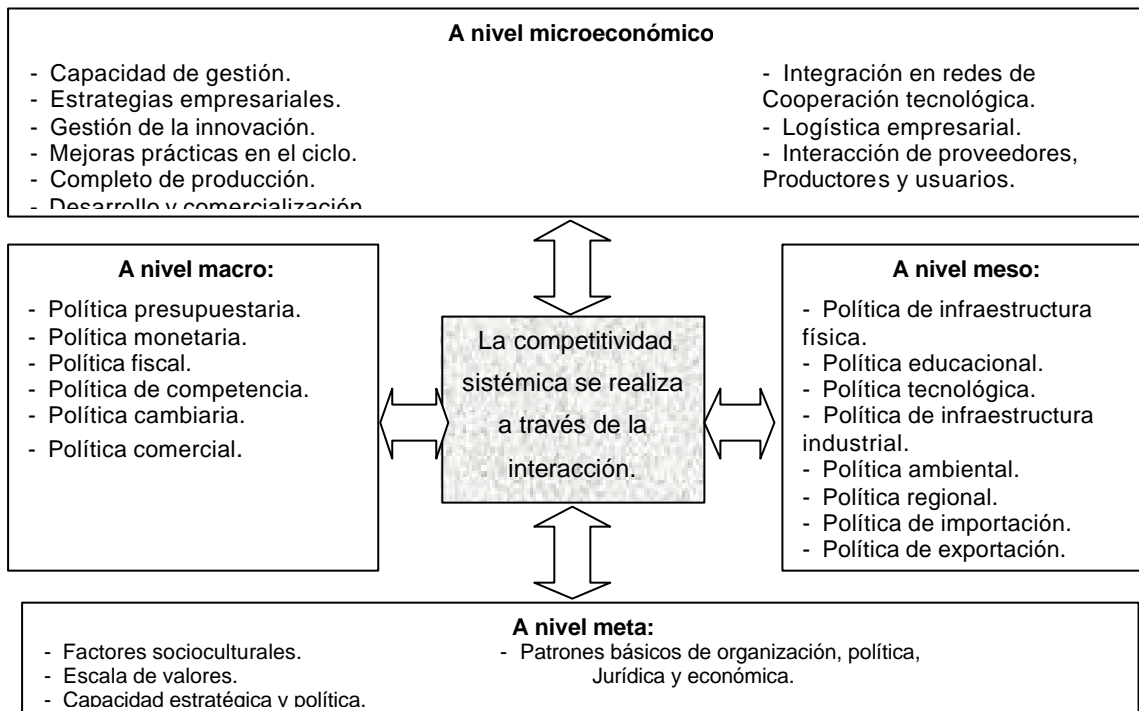
Figura 2: Actores para el fomento de la competitividad.



Fuente: K. Esser, W. Hillerbrand, D. Messner y J. Meyer-Stamer, 1996.

- *Nivel meso:* corresponde a las políticas para la competitividad y las instituciones (Woo, 2002:31). Tiene como actores al Estado y actores sociales, quienes desarrollan políticas de apoyo específico, fomentan la formación de estructuras y articulan los procesos de aprendizaje a nivel de la sociedad (figura 2) (Esser, *et. al.*, 1994:18). Aquí se desarrollan políticas de apoyo específicas y fomenta la formación de estructuras que articulen los procesos de aprendizaje en la sociedad a través de redes de cooperación. La concertación es necesaria para la distribución de responsabilidades y la generación de un sistema de relaciones con reglas del juego claras. El tejido institucional y empresarial permite una mejor negociación para la atracción y el aprovechamiento de los recursos financieros y la asimilación de innovaciones tecnológicas (Gamba, 2000:32). Este nivel corresponde a las políticas específicas de fomento económico formuladas y ejecutadas por los sectores público, privado y social, a su capacidad para articularse entre sí y satisfacer las necesidades de las empresas de servicios de apoyo y asesoría para promover las condiciones generales para la producción (figura 3) (García de León, 2002: 29).

Figura 3: Factores determinantes de la competitividad sistémica.



Fuente: K. Esser, W. Hillerbrand, D. Messner y J. Meyer-Stamer, 1996.

- *Nivel macro*: se refiere a las condiciones macroeconómicas (Woo, 2002:30). Tiene como actores al gobierno nacional e instituciones nacionales y estatales, quienes ejercen presiones sobre las empresas mediante exigencias de desempeño (figura 2) (Esser, et., al., 1994:1). Aquí están las políticas conducentes a mantener un ambiente estable y con señales claras para el desarrollo del sistema productivo con el uso de herramientas de la política presupuestaria, monetaria, fiscal, cambiaria y comercial (figura 3) (Gamba, 2000:1). Este nivel representa la concreción de los acuerdos del nivel meta plasmados en las políticas macroeconómica y macro sociales, sobre todo del contexto económico y social (García de León, 2002: 45).
- *Nivel meta*: a lo que está por encima de todo, las estructuras socioculturales, las orientaciones básicas de la economía y la capacidad de los actores para formular estrategias y trabajar conforme a consensos (figura 2) (Woo, 2002: 31). Este nivel corresponde a todos los actores anteriores, se estructura con sólidos patrones básicos de organización jurídica, política y económica, suficiente capacidad social de organización e integración y capacidad de los actores para la integración estratégica (figura 3) (Esser, et., al., 1994:15). Este nivel examina factores de la sociedad en sus sistemas de organización, integración y acción estratégica. Una estrategia regional de

competitividad, la construcción de una visión compartida y la claridad en el modelo de desarrollo son condición para el buen desempeño de las instituciones y para crear símbolos que facilitan el ambiente de confianza (Gamba, 2000:19). Se refiere al modelo general de organización de la vida política, jurídica y económica de una sociedad, al conjunto de elementos socioculturales y de valor, a los acuerdos explícitos e implícitos sobre los grandes propósitos nacionales en el mediano y largo plazo, a la capacidad de organización y gestión de la sociedad para su logro, para movilizar los recursos y las aptitudes creativas y de resolución de conflictos (García de León, 2002: 29).

Este enfoque de la competitividad sistémica no solo se aplica a las economías nacionales, sino que permite también ayudar a la comprensión de fenómenos importantes en los niveles supranacionales, regionales y locales.

Existe una propuesta para el caso de México basada en este enfoque de competitividad sistémica, donde uno de sus elementos es una política de competitividad sistémica basada en seis niveles y diez capitales para desarrollar en forma simultánea, en la cual, además de medir índices de competitividad e identificar los obstáculos, se diseñarán políticas para mejora y sustentabilidad de la competitividad en cada uno de los niveles y capitales (cuadro 1) (Villarreal, 2002: 17-53).

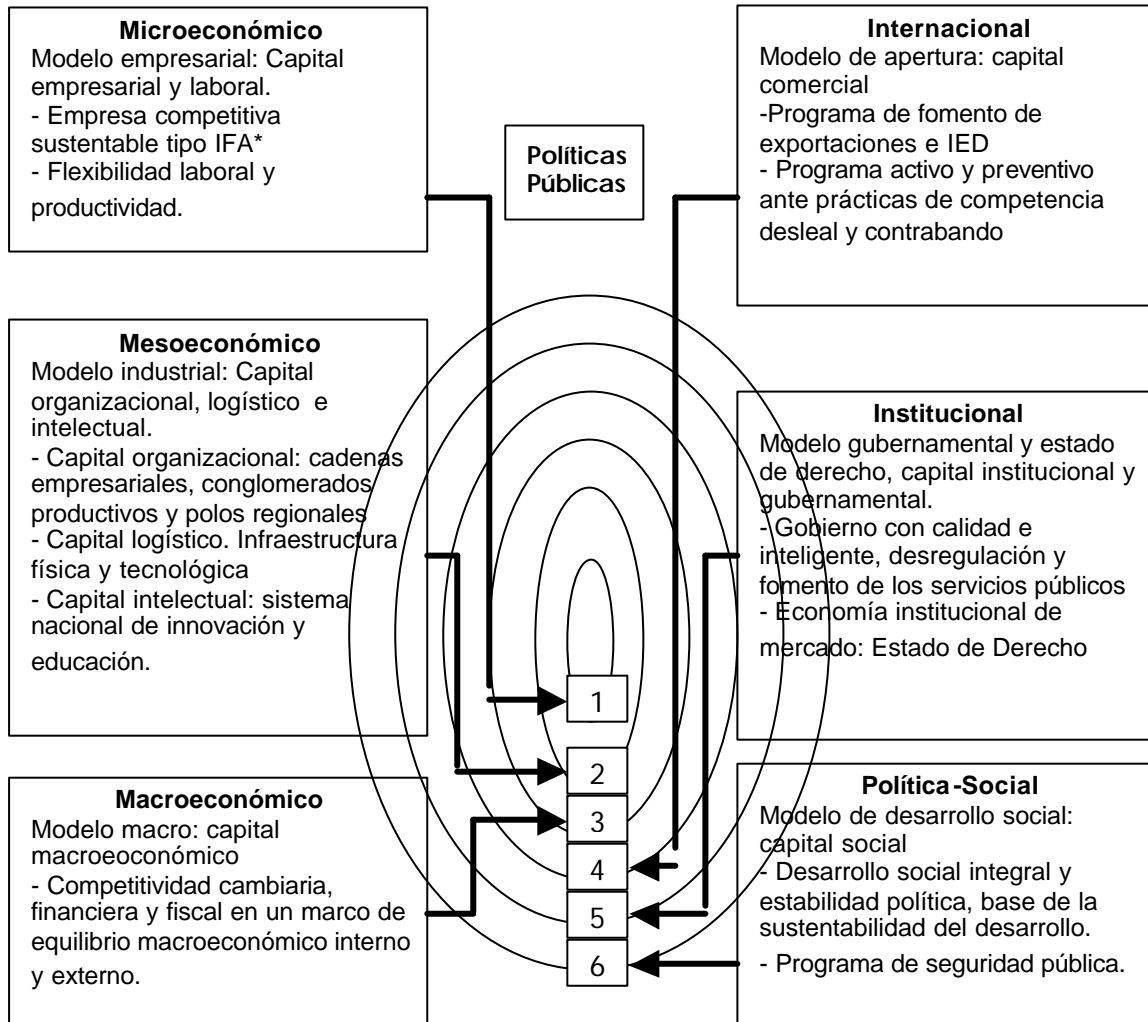
Cuadro 1: Niveles y capitales de la competitividad sistémica

Política de competitividad basada en 6 niveles	Diez capitales
Mesoeconómico	Empresarial Laboral
Macroeconómico	Organizacional Logístico Intelectual
Macroeconómico	Macroeconómico
Internacional	Comercial
Institucional	Institucional Gubernamental
Político social	Social

Fuente: Villarreal, René y Ramos de Villarreal Rocío, *México competitivo 2020, un modelo de competitividad sistémica para el desarrollo*, Ed. Océano de México, S.A. de C.V., México, 2002.

- En el nivel institucional está el capital gubernamental, el cual es el actor que nos concierne para la competitividad económica. El modelo sistémico señala que se requiere de un gobierno con calidad e inteligente, que promueva y fomente los servicios públicos, además del fomento económico y social mediante políticas públicas, en un esquema desburocratizado, transparente y que opera con simplificación administrativa (figura 4). El gobierno no solo debe corregir las fallas del mercado sino compensar y cubrir sus limitaciones, y potenciar al máximo su papel en la asignación de recursos, con un enfoque integral de la eficiencia económica y social.

Figura 4: Los seis círculos de la competitividad.



Fuente: Villarreal, René, "Retos y paradigmas de la competitividad, hacia un enfoque de competitividad sistémica en el desarrollo regional", Ponencia, Honduras, 2001, p. 8.

* IFA: Inteligente en la organización, Flexible en la producción, Ágil en la comercialización.

Un gobierno con calidad implica una Organización Gubernamental Inteligente, lo cual requiere:

- Capacidad de aprender continuamente la realidad de los problemas y políticas públicas y de la calidad de los servicios públicos.
- Capacidad de innovar métodos y sistemas más eficientes y eficaces para proveer servicios públicos y de diseñar e instrumentar políticas públicas.

- Capacidad de respuesta al cambio de demandas sociales y económicas y de la hipercompetencia global (Villarreal, 2002: 181-182).

La importancia del gobierno en el desarrollo, es que debe ser un gobierno eficiente que pueda complementar las acciones del mercado proporcionando un proyecto de país y una concepción integral de desarrollo; además que el mercado no tiene un enfoque social ni conoce los obstáculos estructurales del desarrollo (Villarreal, 2002: 182-183).

Los obstáculos para un gobierno eficiente son las empresas públicas en las que la oferta de bienes y servicios es menor a la que podría ser provista de manera privada, ya que estas empresas públicas tienen elevados costos de producción, burocracias, resistencia al cambio tecnológico y administrativo, precios elevados y de mala calidad; otro obstáculo es el marco regulatorio excesivo: trámites de apertura, operación y cancelación de una actividad económica. Por lo que los factores hacia los que debe orientarse la política pública para el desarrollo de este capital gubernamental:

- El gobierno intervendrá con una política activa de promoción solo donde existan fallas de mercado, dejará que el mercado sea el motor del crecimiento económico.
- Cuando los costos y beneficios del mercado no se refleja socialmente, el gobierno reorientará las señales de precios con políticas, basado en la reforma de la administración pública.
- Donde no existe el mercado, crearlo y fomentarlo, ya que hay que ampliar la capacidad de respuesta ante las condiciones de hipercompetencia global.
- Reconocer los obstáculos estructurales a las condiciones de la competencia.
- Reorientar la política hacia la privatización del manejo de bienes y servicios públicos.
- Como proveedor de servicios públicos, las decisiones estratégicas de la empresa pública se deben decidir con autonomía, en función de sus intereses y no de instancias centrales reguladoras.
- Iniciar la desregulación y desburocratización de empresas públicas para su productividad.
- El papel principal del gobierno en la actividad económica, es promover la economía de mercado global mediante la creación de instituciones que minimicen los costos de transacción y operación. Con esto adopta una postura intermedia entre el *laissez-faire* y el control centralizado.
- Formación de capital gubernamental, teniendo como objetivo restituir el tejido social.
- Desarrollar el capital intelectual gubernamental, bajo un enfoque de organización de aprendizaje, innovación y respuesta al cambio del entorno social, nacional y global (Villarreal, 2002: 183-185).

1. Metodología para el análisis de la incidencia del gobierno en la competitividad económica de Oaxaca.

Una vez que se fundamentó la importancia y papel del gobierno en el desarrollo económico como coadyuvante y promotor de la competitividad es preciso analizar de forma más específica los efectos de la capacidad gubernamental en la competitividad económica de las regiones de Oaxaca. En este sentido se establece que la condición esencial a probar es que la forma y contenido de la intervención gubernamental influye en el logro de la competitividad económica; para ello primero se define y operacionalizan cada una de las variables de estudio, basada en los referentes teóricos y en las mediciones de distintas instituciones tanto

internacionales como locales. Posteriormente, se plantea el método estadístico para la condición a probar.

La competitividad económica se define como la capacidad de las regiones para alcanzar niveles de crecimiento sustentables en el tiempo. Los indicadores definidos para esta variable aluden a los resultados de la competitividad económica:

1. Producción: PIB per cápita. Es el producto interno bruto calculado por habitante, el PIB es la medida más importante de la riqueza nueva que se genera en la economía, entendiendo por PIB al valor total de los bienes y servicios de uso final producidos en el territorio del país en un período determinado, libre de duplicaciones. Este indicador no refleja cómo está distribuido el ingreso, pero puede utilizarse para ver cuánto ingreso hay disponible de distribuir.
2. Ingreso: distribución del ingreso (coeficiente de Gini). Grado de concentración o dispersión del ingreso en la población, medido por el coeficiente de GINI, el cual expresa la mayor homogeneidad o heterogeneidad de la distribución del ingreso según el número de la población económicamente activa. Este indicador refleja cómo esta distribuida la riqueza generada (PIB).
3. Inversión: Inversión extranjera por habitante. Es la inversión extranjera directa para la producción en el país y que complementa a la inversión nacional, esto calculada por habitante. Este indicador es un resultado de las condiciones existentes para el desarrollo de actividades económicas.
4. Exportación: exportaciones por habitante. Es el monto total de bienes industriales, no industriales y de servicios vendidos al exterior del país calculado por habitante. Este indicador es un resultado de la competitividad de las regiones en los mercados internacionales.
5. Perspectivas de desarrollo de los empresarios. Son las perspectivas de desarrollo de los empresarios en función de la competencia, margen de ganancia, costo de los recursos y las dificultades económicas en el futuro. Este indicador es resultado de las condiciones de competitividad económica y refleja las futuras decisiones de inversión y producción.

Como el término competitividad se aplica según el actor, se puede hablar de competitividad en el gobierno, definiendo así la capacidad gubernamental como aquellas capacidades para crear condiciones de desarrollo económico.

Los indicadores que se definen para medir la capacidad gubernamental implican todos los niveles de gobierno: federal, estatal y municipal, lo que lo hace una medición objetiva de la capacidad gubernamental, además de que indican las capacidades basadas en la esencia de las funciones económicas del Gobierno: fomentar y regular el crecimiento económico. La capacidad gubernamental y sus indicadores definidos son:

1. Capacidad de proveer servicios a los habitantes.
2.
 - a. Ingresos municipales propios per cápita: Son las percepciones que obtiene el gobierno por las imposiciones fiscales que en forma unilateral y obligatoria fija el municipio a las personas físicas o morales, conforme a la ley para el financiamiento del gasto público. Es decir, son los ingresos que recibe un

municipio por concepto de su recaudación de impuestos, derechos, productos y aprovechamientos; todo esto calculado por habitante.

- b. Ingresos municipales transferidos desde el gobierno central per cápita: Son los ingresos que recientemente la federación asignó al municipio, se encuentran obtenidos en la Ley de Coordinación Fiscal, y su principal objetivo es el de coadyuvar al fortalecimiento de las haciendas locales y municipales; esto calculado por habitante.
 - c. Gasto público social por habitantes: Es el rubro más importante del gasto público del gobierno, es el esfuerzo de redistribución del ingreso más importante que realiza el gobierno. Son las erogaciones o gastos del gobierno para el cumplimiento de sus fines en actividades de desarrollo social, normalmente incluye el gasto en educación, salud, infraestructura mínima, etc.; esto calculado por habitante.
 - d. Inversión pública por habitante: Es uno de los dos principales rubros del gasto del gobierno, y se refiere a los egresos que el gobierno destina a bienes de capital o activos productivos y a infraestructura; esto calculado por habitante.
3. Capacidad de crear condiciones de seguridad para el desarrollo de actividades.
 - a. Denuncias de delitos por habitantes: Son los delitos denunciados y registrados ante las agencias del ministerio público del fuero común; esto calculado por habitante.
 4. Capacidad de gestión gubernamental percibida por los empresarios: Es la capacidad referente al desempeño del gobierno percibido por los empresarios en cuanto a aspectos de su función económica: Fomento a la actividad económica (son las actividades tendientes a promover las actividades empresariales como información pública, créditos, apoyos fiscales, protección, provisión de servicios, etc.), Regulación adecuada de la actividad económica (es la adecuada supervisión y control de la actividad empresarial según el giro de las empresas, además de regulaciones que les afecten como competencia, barreras comerciales, reglas de operación, laboral, sectorial, etc.), Operación desburocratizada y simplificada (Es la sencillez y rapidez en los trámites que realizan los empresarios de registro, informes, sistemas de impuestos, en general en requerimientos y obligaciones con el gobierno), Operación transparente (es el ejercicio de las funciones del gobierno que afecten las actividades empresariales en forma transparente, es decir sin actos de corrupción), y Respuesta a demandas (es la capacidad de respuesta del gobierno a las demandas de los empresarios en el tiempo y forma adecuados para éstos últimos).

Una vez obtenidos los valores de los indicadores, se estandarizan sus valores en una escala con una distancia común de 0 a 1. El procedimiento de normalización de los valores de los indicadores para independizarlos de la magnitud y unidades en que son medidos es con la fórmula: $Z_i = \frac{X_i - V_{\min}}{V_{\max} - V_{\min}}$. Esto con la finalidad de reflejar el avance y

retroceso en relación con otras regiones (el cual es una aproximación de la variación de dichos indicadores a través del tiempo para una misma región).

Con los valores de los índices estandarizados se calculan índices por cada variable para dos años de referencia y por región, sumando los subíndices estandarizados de los indicadores. Para el cálculo de la variación de los indicadores a través del tiempo para cada región se tiene contemplado obtener la tasa de variación con los índices estandarizados de ambos años de referencia con la fórmula: $Tv = (V_f - V_i) / V_i * 100$. Las tasas de variación expresan la evolución de la región respecto de sí misma.

Para analizar los efectos de la capacidad gubernamental en la competitividad económica de las regiones, se realiza un análisis paramétrico, mediante la prueba estadística de correlación de Pearson, donde se relacionarán los índices por región de ambas variables. Esta prueba no considera a una variable dependiente y a otra independiente, ya que no evalúa la causalidad; así que también se realiza una regresión lineal para estimar el efecto de una variable sobre otra. Si el grado de correlación es de media a alta, se concluirá que el efecto de la intervención gubernamental influye significativamente en el logro de los niveles diferenciados de competitividad económica regional. Mediante este mismo procedimiento estadístico se evaluará, dependiendo del grado de correlación, que factores inciden de forma más relevante en las condiciones específicas de competitividad entre las regiones de Oaxaca, esto con la finalidad de proponer políticas públicas para mejorar los factores de la competitividad económica y por consiguiente el mejoramiento de las condiciones de vida de la población regional.

Conclusiones

Concluyendo la problemática originada por la falta de competitividad, es un hecho que estamos dentro de un país poco competitivo y más aún en uno de los estados de menor importancia económica y con mayores problemas de desigualdad y pobreza; situación que se agrava con el tiempo de acuerdo a estudios internacionales, tanto para el país como para el estado, y más aún en algunas regiones de Oaxaca, ya que entre estas existe gran desigualdad en todos los ámbitos. Así que recalamos la importancia de este estudio de identificación y medición de la actuación de todos los niveles de gobierno en el desarrollo económico.

En cuanto a los elementos teóricos estudiados para el caso, se concluye la afirmación de la competitividad económica como un concepto a estudiarse, plantearse y resolverse de manera integral y sistémica, es decir, en diferentes niveles y sobre todo con la participación de diferentes actores, el gobierno siendo uno de ellos en sus niveles nacional, estatal y municipal. Otra aportación de los elementos teóricos de este estudio es la identificación y selección de indicadores de la participación del gobierno y de la competitividad económica para las regiones de Oaxaca, ya que de ello depende el éxito de poder identificar lo que frena o impulsa la economía de una región, y por tanto el éxito de las propuestas de actuación para el gobierno.

Importante es también la forma en que esos indicadores van a revelar la participación gubernamental en la economía, por lo cual también fue importante el análisis realizado ya que constituye la base de la medición de ambas variables. En este sentido se orientó el objetivo de este artículo, proponer una metodología adecuada de análisis del papel del gobierno en la competitividad económica, lo cual quedó planteado solo para su operación.

Bibliografía

- Esser, Klaus y Hillebrand, Wolfgang (1994), *Competitividad sistémica: competitividad internacional de las empresas y políticas requeridas*, Miguel Ángel Porrua, México.
- Gambal, L. Guillermo (2002), *Índice de competitividad económica*. FCE, México.
- García de León, Campero, Salvador (2002), *La competitividad sistémica y el fomento de la micro, pequeña y mediana empresa* F.C.E. México D. F.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2003), *Sistema de cuentas nacionales de México. Producto Interno Bruto por entidad federativa, 1988-2000 y 1998-2003*. México. D.F
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (1986). *Sistema de Cuentas Nacionales de México. PIB por entidad federativa*. México, D.F.
- CONAPO (1996), *Proyecciones de la población de México y de la entidades federativas 1990-2030*, México, D.F.
- Kliksberg, Bernardo (2001); *El nuevo debate sobre el desarrollo y el rol del estado, Mitos y realidades en la América Latina de hoy*, Editorial Era, México.
- Secretaría de Economía, Delegación Oaxaca (2003). *Estadísticas de Exportación*, Gobierno de Oaxaca, México.
- Villarreal, René y Ramos, Rocío (2002). *México competitivo 2020, un modelo de competitividad sistémica para el desarrollo*. Ed. Océano, México.
- Woo, Gómez Guillermo (2002). "La gestión del desarrollo económico local. Apuntes desde la experiencia en el estado de Jalisco", *Mercado de Valores*. Nacional Financiera. México, Num. 23, marzo.